

EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

REDACTOR:
PEDRO PARRABÈRE

AÑO VII

MONTEVIDEO, JUNIO 10 DE 1918

N.º 259

La Asamblea General Ordinaria



n medio de gran animación, y con asistencia de más de un centenar de asociados activos, se realizó el sábado 1.º de Junio la anunciada Asamblea General Ordinaria de «Euskal Erria» convocada por su Consejo Directivo para la renovación parcial del mismo y consideración de la Memoria con los informes respectivos.

Lo que puede llenarnos de legítima satisfacción es el recordar que TODAS las Asambleas Generales Ordinarias de nuestra corporación se realizaron con la primera convocatoria, lo que justifica plenamente que los asociados se han interesado, desde el primer momento, por la buena marcha de «Euskal Erria».

Comienza el acto

A las 9 y 45 de la noche comenzó el acto bajo la presidencia del señor don Domingo Larralde, acompañado en el estrado

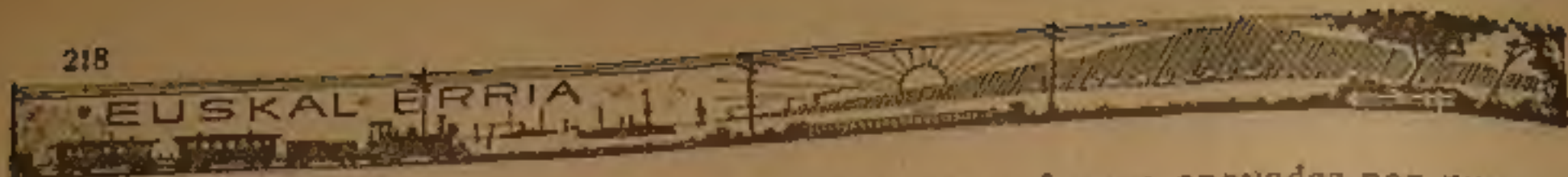
por varios de sus compañeros de Consejo señores: Ignacio Arocena *Vice Presidente*, Lorenzo Zabaleta, *Tesorero*, Francisco Garayalde, *Pro Tesorero*, y los señores Luis San Martín, Juan Mochó, Manuel Mujica, Alejo C. Garra que actuó como Secretario, y el Redactor de nuestra Revista señor Pedro Parrabère.

Dióse lectura al acta de la Asamblea anterior, la cual fué aprobada sin observación.

Sobre la Memoria

La Mesa, cumpliendo la Orden del Día establecida anteriormente, comunicó que comenzaría la lectura de la Memoria que presentaba el Consejo Directivo al finalizar el Ejercicio 1917-18.

El señor don Nicolás Inciarte mocionó en el sentido de que se suprimiera la lectura susodicha, en virtud de que la Revista oficial de la Asociación había publi-



cado las memorias respectivas. Apoyada la moción, púsose a votación, sancionándose luego por unanimidad.

Biblioteca social

Acto seguido pidió la palabra el señor don Manuel Aránaga para aplaudir y felicitar al Consejo Directivo por la fecunda labor realizada en el Ejercicio que terminaba y a la vez declarar que, en su calidad de asociado, estaba en el deber de formular una observación a la Memoria en lo referente a la Biblioteca, pues ésta se hallaba herméticamente cerrada y los señores asociados no tenían derecho a disponer de la misma.

El señor Hilario Garayalde manifestó que consideraba que el señor Aránaga estaba fuera de la cuestión, pues los asociados habían sido convocados a este acto para cumplir la Orden del Día anunciada y que ese asunto debía ventilarse en sesión del Consejo o bien en una Asamblea General convocada al efecto, la cual podía solicitarla cierto número de asociados de acuerdo con los Estatutos.

El señor Inciarte, por su parte, opinó que el señor Aránaga estaba dentro de la cuestión, por cuanto trataba un asunto relacionado con la Memoria y que se refería a la Biblioteca social.

Declaró después el señor Felipe Candau que la presidencia debía proponer a la Asamblea la consideración de los trabajos del Consejo Directivo en el Ejercicio 1917-18.

El señor don Hilario Garayalde mocionó para que se aprobara la Memoria sin más discusión.

El señor don Rodolfo Gorriti manifestó que, en su concepto, la presentación de una memoria equivalla a reflejar los trabajos verificados durante el año, y que otra cosa no podía considerarse en este acto y que entendía que el señor Aránaga estaba fuera de la Orden del Día. Estas ma-

nifestaciones fueron apoyadas por numerosos asociados.

Volvió a hablar el señor Aránaga para insistir en sus anteriores declaraciones.

Le siguió en el uso de la palabra, con autorización de la presidencia, el señor don Francisco Garayalde, quien replicó al señor Aránaga *las manifestaciones* que anteriormente formulara de que la Biblioteca social estaba *herméticamente cerrada*, puesto que el mismo señor Aránaga *había retenido la llave de la misma durante varios meses*, teniendo a su disposición la Biblioteca social con todos sus volúmenes, y que, según el informe de la Secretaria, ningún asociado había solicitado libro alguno para leerlo en el local social. El señor Garayalde reconoció la injusticia de las afirmaciones del señor Aránaga, quien no podía sostener, en consecuencia, que la Biblioteca se hallaba herméticamente cerrada.

Una salva de aplausos resonó de inmediato en la sala.

Declaraciones del señor Magirena

Llegada la discusión a esta altura, pidió la palabra el señor don Angel Magirena para declarar — reconociendo la recta intención del Consejo Directivo que terminaba en sus funciones — que la Memoria consignaba *que se realizaron obras de suma importancia en beneficio exclusivo del asociado*, propósito que el señor Magirena consideraba *erróneo* puesto que él y muchos baskos no habían entrado en «Euskal Erria» para sacar beneficios de ésta sino para proteger a nuestros hermanos desheredados de la suerte. Aludió luego al artículo 2.º inciso a), b), y c) de los Estatutos y que había visto con dolor «el empleo dado a los sagrados fondos de Beneficencia e Instrucción que debía manejar la Comisión a que pertenecen».

Se refirió más tarde el señor Magirena a la compra del terreno social, preguntan-



do « qué se había hecho para llenar el fin con que se había adquirido a pesar de haberse gastado en él más de lo que costó el terreno ». Dijo después que, según su criterio, la Institución no seguía sus verdaderos rumbos y añadió: « vemos un progresivo aumento de elementos extraños que este año llegó a la alarmante proporción de 975 % sobre el año anterior, es decir, que el año pasado aumentaron en 12 socios y este año en 117, lo cual prueba que marchamos más inclinados a satisfacer a éstos que a los propios baskos, pues el ascenso de éstos sólo llegó a 20 ».— « He leído y releído — continuó el señor Magirena — nuestros Estatutos, pero no puedo encontrar en ellos la palabra recreo ni derivado alguno de ella ». Volvió a repetir que las observaciones que formulaba « no debían recibirlas sus compañeros como una inculpación puesto que conceptuaba los actos del Consejo presididos de recta intención. Terminó recordando la interrogación que, con otra oportunidad y en otras circunstancias, formulara el Semanario de la Institución: « ¿ A dónde vamos ? »

El señor Antonio Garayalde consideró que el señor Magirena estaba también fuera de la Orden del Día. « Por ejemplo — dijo — el asunto del terreno social no debe mencionarse por cuanto autorizó la compra una Asamblea General especial. »

Elogios a la obra realizada

El señor don Nicolás Inciarte expresó

su desconformidad absoluta con las manifestaciones del señor Magirena. Declaró, en primer término, que « Euskal Erria » no era una Institución lucrativa que fuera fundada para sólo amontonar fondos, sino que debía cumplir fines más dignos, más patrióticos, en consonancia con los Estatutos manteniendo, en todo lo posible, el entusiasmo por la tierra lejana que nos vió nacer, e intensificando la unión baska en el Uruguay. Sobre el particular discurrió con abundancia de detalles y más tarde



Don Ramón Iraizoz
nuevo Presidente de « Euskal Erria »
Ejercicio 1918-1919.

declaró que la incorporación de los asociados *Cooperadores* no perjudicaba en lo más mínimo a la Institución sino que la favorecía, por cuanto eran elementos que, — de acuerdo con los Estatutos, — tenían perfecto derecho de incorporarse a nuestras filas, ya que venían a acompañarnos en las jornadas del trabajo. En cuanto a la realización de las fiestas afirmó que éstas eran indispensables para el engrandecimiento de « Euskal Erria ». Refiriéndose al terreno sostuvo que esa adquisición había sido la gran aspiración de la corporación, puesto

que para ello se habían arbitrado los recursos desde el primer centésimo y que muchos de los presentes habían contribuido a ello con sus donaciones. Sostuvo después que « Euskal Erria », con su terreno social, poseía un hermoso capital, y que, en cualquier momento que se determinara su venta, tenía la certidumbre de que la Institución saldría beneficiada. Pero no se venderá — exclamó; — nuestro hermoso terreno es la base de la gran-

diosa « Euskal Erría » del mañana. Terminó aplaudiendo la actitud patriótica del Consejo Directivo que realizó obras de progreso y de las demás Comisiones que, en forma tan edificante, habían dado impulso creciente a « Euskal Erría » llevándola a un grado de prosperidad tal, que se imponía sancionar de plano las Memorias presentadas por el Consejo, estimulando su acción para el futuro de manera que todas las voluntades tendieran al engrandecimiento de la corporación a que pertenecemos, bajo banderas de paz y de concordia, como lo había hecho el Consejo que terminaba en sus funciones con la satisfacción total de los asociados.

Una estruendosa ovación coronó las últimas palabras del señor Inciarte, con vivas a « Euskal Erría ».

Voto de aplauso

El señor Aránaga, concretando, y dejando de lado sus declaraciones anteriores, mocionó en este sentido:

1.º que se sancionara la Memoria del Consejo Directivo, con todos los informes.

2.º Que aconsejaba al futuro Consejo fomentara la Biblioteca social.

El señor Hilario Garayalde manifestó que la primera parte de la moción formulada por el señor Aránaga era la misma que él hiciera anteriormente.

Sanción de las Memorias

La Asamblea, unánimemente y por aclamación, sancionó luego la extensa Memoria del Consejo Directivo, con los informes de la Comisión de Beneficencia e Instrucción, de Señoras, de Fiestas, Administración de la Revista, el informe de la Comisión Fiscal con todos los balances de Tesorería con las demás secciones. Se tributó un nutrido aplauso a la acción fecunda del Consejo y a la de todas las Comisiones, elogiándose la presentación, en

la Revista el 30 de Mayo, de los estados generales de Tesorería.

De la Comisión Fiscal

De acuerdo con lo determinado en nuestros Estatutos hemos dado cumplimiento a la misión que se nos ha confiado de fiscalizar los libros de nuestra Sociedad, hasta el día 30 de Mayo del corriente año, habiendo encontrado todas las operaciones de contabilidad perfectamente efectuadas y ordenadas con tal proligidad que hacen honor al digno señor Tesorero.

Montevideo, 30 de Mayo de 1918.

JUAN B. BIDEGARAY (HIJO).

JOSÉ GARAYALDE.

La Asamblea de pie

El señor Presidente don Domingo Larralde, en nombre del Consejo Directivo que cesaba en sus funciones, pidió a la Asamblea que, como un homenaje a la Comisión de *Beneficencia e Instrucción*, a la de *Señoras* con el *Sub Comité de la Unión* y a las *Comisiones de Fiestas*, se pusiera de pie, lo que así se hizo.

Estado de la Institución

Es con íntima satisfacción — dijo el Presidente señor don Domingo Larralde — que manifiesto el avance progresista de nuestra institución; ello es debido a la unión que reina entre nuestros asociados los que seguros de conquistar la finalidad que perseguimos, no escatiman esfuerzos coadyuvando en todas las formas para que las resoluciones e iniciativas de las Comisiones dirigentes sean llevadas a feliz término. Aunque por la Memoria respectiva os habréis dado cuenta de la marcha floreciente de nuestra institución, quiero puntualizar algunos de los puntos que ella abarca.

Movimiento de socios. El actual Ejer-



cicio cierra su registro con 495 socios, evidenciando un aumento de 25 %; la cifra es elocuente teniendo en cuenta las circunstancias actuales; todos debemos contribuir a que el aumento continúe porque del número de asociados depende que podamos llevar a cabo, cuanto antes, todos los preceptos que determinan nuestros estatutos.

Donaciones. Entre nuestros asociados va iniciándose una corriente favorable en contribuir con cantidades determinadas para hacer realizables todas las ideas que redunden en beneficio de nuestra institución y es con regocijo que debo informaros que en el año que me ha tocado el honor de regir los destinos de «Euskal Erria» ha recibido por esa vía \$ 4.296.20.

Capital. En la actualidad éste alcanza a \$ 27.271.53 resultando un aumento \$ 7.436.54; todas las obligaciones contratadas en el actual Ejercicio han sido cumplidas con exactitud; las cifras leídas son la demostración palpable de la vitalidad de nuestra Asociación.

Comisión de Escrutinio

La Mesa designó luego la Comisión de Escrutinio compuesta por los señores Alfredo Rodríguez Berjot, Juan Bombet, Rodolfo Gorriti y Guillermo Irigaray.

Proclamación de Presidente

El señor don Nicolás Inclarte mocionó para que, encontrándose presente el candidato a la Presidencia de la Institución, su nombramiento se realizara por aclamación, a fin de que con este acto su designación tuviera la fuerza de una Asamblea General y fuera acompañado con la confianza de todos los consocios. Esta moción fué aceptada unánimemente.

En tal virtud, fué proclamado Presidente de «Euskal Erria», por el Ejercicio 1918-19, el señor don Ramón Iraizoz.

El nuevo Presidente

Don Ramón Iraizoz nació en Urriza, Provincia de Navarra, el 31 de Agosto de 1859. Fueron sus padres don Martín Iraizoz y doña Vicenta Ochotorena. Llegó a estas playas el 30 de Octubre de 1878 en el *Ecuateur*, después de veinticinco días de navegación. Aquí formó un hogar respetable.

Hombre de iniciativas, de entusiasmos comunicativos, nuestro amigo comenzará a desempeñar sus tareas en nuestras filas con la simpatía total de la colectividad, por cuyos éxitos ésta formula sus mejores votos.

«El señor Iraizoz—añadió *Diario del Plata* al reseñar la Asamblea—ha sido uno de los primeros asociados que se incorporaron a la Institución, permaneciendo en ella con sus entusiasmos; siguió de cerca el movimiento progresivo de la corporación brindándole su concurso con la propaganda silenciosa y edificante. Es ésta una designación acertada, pues el nuevo Presidente de «Euskal Erria» está muy vinculado a la colectividad vascongada del Uruguay».

La elección

La votación se realizó de acuerdo con lo que establece el Reglamento social; cada nombre inscripto en el Libro de Asistencias fué llamado por su orden, depositando el asociado su voto en la urna, en presencia de la misma Asamblea General.

Informe de la elección

Honorable Asamblea:

Los abajo firmados, constituidos en Comisión de Escrutinio, cumpliendo con el cometido que se le ha impuesto tienen el honor de declarar:

Que verificado el cómputo de votos de la presente elección, se ha obtenido el resultado siguiente:

Por aclamación, para Presidente, antes del escrutinio, don Ramón Iraizoz.

Noventa votos, para miembros del Consejo Directivo, la lista denominada *Trabajo y Progreso*.

Corresponde declarar proclamado Presidente de «Euskal Erría» por el Ejercicio 1918-19, al señor don Ramón Iraizoz que, como queda dicho, fué electo por aclamación, y para integrar el Consejo Directivo los siguientes señores como *Titulares*: don Matías Gamboa, don José Garayalde, don Domingo Duvigneau, don Joaquín María Ibarburu, Dr. Francisco Cortabarría, don Eugenio J. Cazeaux.

Suplentes: Don Fermin Osacar, don Domingo Echeverría, don Juan Harambure, don Santiago Bordaberry, don Agustín Zabaleta y don Juan B. Bidegaray (hijo).

Para la *Comisión Fiscal*: Titulares, don Marcos Ormaechea y don Gerónimo Eyherachar.

Suplentes: Don Prudencio Zapiain, y don Pedro Bidegain.

Esta Comisión aconseja que las balotas sean eliminadas por medio del fuego una vez realizado el objeto de ellas.

Alfredo Rodríguez Berjot, Rodolfo Gorriti, Guillermo Irigaray, Juan Bombet.

Palabras del nuevo Presidente

Realizada la proclamación, los nuevos asociados electos tomaron posesión de sus puestos, en estrados.

El nuevo Presidente don Ramón Iraizoz pronunció sentidas palabras en las cuales declaró que aceptaba el puesto que le confiara la Asamblea, en la seguridad de que lo seguirían sus compañeros de Comisión a fin de trabajar todos por el adelanto y prosperidad de la querida Institución que tantos triunfos tiene conquistados.

Sus palabras fueron saludadas con aplausos.

A las 12 y 30 de la noche se declaró clausurado el acto.

Momentos animados

Terminada la Asamblea, los asociados todos pasaron a los salones de la Institución donde el consocio profesor Luis Aseguiñola ejecutó en el piano el *Guernikako Arbola* que fué coreado por todos los presentes en un ambiente de patriotismo comunicativo.

Más tarde, las vibrantes notas del himno *Mi bandera* impresionaron gratamente a los concurrentes que vivaron, una vez más, la unión de «Euskal Erría» con sus progresos envidiables.

Una sesión memorable

Fué la realizada el martes 4 del corriente en la sede social, con la presidencia del señor don Domingo Larraide y con asistencia de los señores: Ignacio Arocena, Lorenzo Zabaleta, Luis San Martín, Juan Mochó, Bautista Darrieumerlou, Francisco Garayalde, Manuel Mujica, Ramón Iraizoz, Matías Gamboa, José Garayalde, Domingo Duvigneau, Joaquín María Ibarburu, Eugenio J. Cazeaux, Dr. Francisco Cortabarría, Alejo C. Garra que desempeñó la Secretaría, y nuestro Redactor.

Después de aprobarse el acta de las dos sesiones anteriores, atendimos las

Palabras del señor San Martín

En representación de los miembros del Consejo Directivo que continuaban en sus funciones, el señor don Luis San Martín pronunció inspiradas frases por medio de las cuales justificó que los momentos aquéllos eran realmente solemnes para «Euskal Erría» y para cuantos seguían de cerca las diversas actividades ofrecidas por cada uno de los miembros del Consejo que cesaban como tales, y

mencionó el nombre del que hasta ayer fuera Presidente don Domingo Larralde, cuyo amor por la Asociación y cuyos sacrificios por la misma, constituían un estímulo para los que se incorporaban a las filas de la acción, plenos de esperanza, y que podía proclamarse en aquel momento que los progresos de «Euskal Erria» quedaban grabados en el corazón de los consocios agradecidos.

— «Idos tranquilos — afirmó más tarde a los compañeros de Comisión que se alejaban. — Habéis cumplido con vuestro deber en todo momento y esto debe llenaros de íntima satisfacción. Toda una colectividad aplaude vuestro patriotismo.»

En cumplidos términos dió también la bienvenida a los nuevos y prestigiosos elementos que se incorporaban al Consejo. Las declaraciones del señor San Martín produjeron grata satisfacción y recibieron el aplauso espontáneo de todos sus oyentes. Su improvisación fué una pieza realmente notable.

Declaraciones del señor Larralde

En aquellos momentos plenos de emoción en que en el corazón de cada miembro del Consejo que se alejaba existía un dejo de melancolía, hizo uso de la palabra el señor don Domingo Larralde, Presidente saliente, para agradecer, de lo más íntimo de su corazón, la decidida cooperación y el generoso estímulo que recibiera de sus compañeros de labor en el Ejercicio que terminaba, como también dejó constancia de que cada cual se había consagrado a su labor con todo desinterés como abnegación a fin de que «Euskal Erria» cumpliera su destino en el Uruguay. Tuvo palabras de reconocimiento para cuantos bregaron en pro de la Institución que ya marcha victoriosa; recordó, con frases hondamente sentidas, que LAS SESIONES REALIZADAS EN EL AÑO se habían caracteri-

zado por el espíritu de compañerismo cuya clásica armonía no fué interrumpida un solo instante, lo que comprueba que la unión reina, como tesoro inviolable, en nuestras filas.

— «Y mi única satisfacción al retirarme de este Consejo Directivo — añadió — consiste en recordar que todas nuestras deliberaciones fueron inspiradas en los altos intereses de la corporación a que pertenecemos, buscando siempre la manera de realizar obras de progreso, todo lo cual dió fuerza a nuestros actos. La sola y unánime aprobación de las Memorias por parte de la Asamblea General constituye el más alto testimonio de que nuestra obra — la obra de «Euskal Erria» — ha sido robustecida con el reconocimiento de los asociados. Y así como al asumir el cargo que abandono tuve la certidumbre de que haríamos obra de provecho, hoy puedo afirmar que mi digno sucesor encontrará el mismo apoyo, la misma cooperación, el mismo estímulo. Con esta esperanza, y creyendo haber cumplido mi deber en todo momento, aceptad, señores miembros del Consejo, el testimonio de mi invariable afecto».

Del señor Francisco Garayalde

Acallados los aplausos originados por las hermosas palabras del señor don Domingo Larralde, el asociado don Francisco Garayalde pronunció sentidísimas expresiones de despedida, e hizo desfilar el recuerdo de las sesiones semanales, siempre fraternas, realizadas en el Ejercicio que fenecía.

— «Nosotros pasamos — dijo — pero de la acción que cada cual desarrolla queda siempre algo que perdura en los mismos fundamentos de la Asociación. Al pasar, dejamos parte de nuestro corazón en las obras que amamos. En estas circunstancias, al alejarnos de este Consejo que nos fué tan caro, dejamos también lo que vive en nosotros y que no se desvanecerá nunca:

la satisfacción de ver el grado de adelanto en que se encuentra « Euskal Erria ».

Aludió luego a los trabajos que se habían realizado tributando un recuerdo afectuoso a la actividad incansable del que fuera dignísimo Tesorero don Lorenzo Zabaleta.

La última Revista del 30 de Mayo — sostuvo — es un testimonio irrecusable del esfuerzo que ofreció y ofrecerá a la Institución el señor Zabaleta, cuyo espíritu de acción verdaderamente prodigioso, deberá recordarse como una enseñanza de amor y de veneración a « Euskal Erria » que a todos allenta bajo sus banderas de gloria.

Finalizó sus palabras con hermosas consideraciones acerca del porvenir que espera a nuestra corporación.

El señor Lorenzo Zabaleta, agradeció el homenaje que se le tributaba.

Toma de posesión

Momentos después el señor don Ramón Iraizos ocupaba la presidencia y se consideraron los asuntos de que hacemos mención en la sección respectiva.

Distribucion de cargos

Estos se distribuyeron en la forma siguiente:

Presidente, Ramón Iraizoz.

Vice Presidente, Joaquín María Ibarburu.

Secretario, Dr. Francisco Cortabarría.

Pro Secretario, Alejo C. Garra.

Tesorero, Domingo Duvigneau.

Pro Tesorero, Eugenio J. Cazeaux.

Bibliotecario, José Garayalde.

Vocales, Luis San Martín, Bautista Darrieumeriou, Matías Gamboa, Ignacio Arocena, Juan Mochó, Manuel Mujica.

Administración de la Revista

Fué reelecto para la Administración de la Revista, el señor Manuel Mujica.

Inspectores del local social

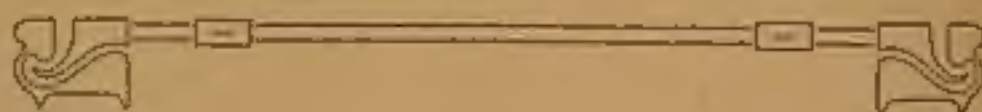
Como inspectores del local social fueron nombrados los señores Fidel Garayalde y Raúl Cardonnet.

Beneficencia e Instrucción

Para la Comisión de Beneficencia e Instrucción designáronse los siguientes asociados: Urbano Echenique, Ascensio Mendiola, Dionisio Garmendia, Joaquín Ibarburu, Tiburcio Larrea, Ángel Magirena, Beltrán Bersais, José Gorriti y Juan Olhagaray.

Comisión de Fiestas

Fué designada con los siguientes asociados: Juan Zubizarreta, Alfredo Rodríguez Berjot, Juan Bombet, Bautista San Martín, Rodolfo Gorriti, Luis Aseguinolaza, Lorenzo José María Zabaleta, Pedro Gastón Latour, Guillermo Irigaray y Constancio Garciandía.



Parque Balneario Solís

La obra de Jaureguiberry

Me va a permitir, don Miguel, que haciendo uso de la familiaridad del basko, encabece esta reseña nombrándolo por su segundo nombre, a secas. Si por sus venas y por las mías corre sangre baska, con tanta razón puede decirse que correrá por las de la mayoría de las personas que leen EUSKAL ERRIA. Y bien; a nosotros los baskos ese trato nos resulta mejor y más elocuente; de modo que cuando me pongo a hablar de la obra de D. Miguel, hablo de la obra del basko Jaureguiberry y con decir esto, ya vamos ganando terreno. Si dijese que D. Miguel está haciendo una



obra única por lo grandiosa, muchos extraños no lo creerían, pero como mis lectores saben de lo que es capaz un basko cuando *le suben las energías* a la cabeza, no extrañarán entonces que me engañe mucho.

Y en realidad, lo que está haciendo Jaureguiberry en uno de los más hermosos rincones del país es sencillamente estudiando. Varios números de EUSKAL ERRIA no darían cabida a todo lo que habría que decir sobre aquella obra que hará honor al continente. ¿Os imagináis lo que es el sueño de un iluso al pretender transportar un pedazo del paraíso del cielo a la tierra sin menoscabo de ningún capital, y con sólo *cuatro vintenes* obtenidos de los hombres de nuestra tierra, que parecen tan refractarios a gastar dinero en estas cosas? Pues bien; ese sueño se está convirtiendo en el Parque Solís en alegre realidad.

Si me acompañáis a dar un ligero paseo por los senderos y las cumbres de sus montañas, por las barrancas del Solís y las magníficas playas que bordean la propiedad, y si tenéis la paciencia de oír algunos rápidos comentarios sobre la forma cómo se lleva a cabo allí esa obra, tendréis una muy pálida idea de lo que es aquéllo.

El tren llegó a la estación Las Flores a las 10 de la mañana, después de recorrer noventa y tantos kilómetros, desde Montevideo.

Para nosotros el viaje se hizo en un abrir y cerrar de ojos. Una hermosa mañana otoñal, realizada por una suave temperatura y la compañía de antiguos y buenos amigos convirtieron nuestro paseo en un instante de placer. Don Antonio Lussich, *el arquitecto divino*, eternamente joven, por poco más nos fuerza a don Miguel y a mí a hacerle compañía unos días, en su residencia paradisíaca de Punta Ballena a donde iba en compañía de su distinguida familia. Una vez descendidos del tren bas-

taron diez minutos de auto para encontrarnos en la puerta del Palacete.

(La nueva estación que se encuentra a unos mil doscientos metros del hotel pronto se habilitará).

Para no perder tiempo nos encaminamos enseguida al vivero, donde don Miguel nos explicó detalladamente la obra inteligente y racional que lleva a cabo desde hace tres años, produciendo en ese lapso de tiempo algunos cientos de miles de arbolitos. Como técnico no tengo más que palabras de elogio por sus trabajos y sus métodos personales prácticos y científicos a la vez.

Los arbolitos se obtienen allí después de una rigurosa selección. En aquel vivero los nuevos seres aprenden a ser fuertes, exponiéndose a todas las contingencias de nuestro clima extravagante. Desde chiquitos se acostumbra a sufrir con un estoicismo admirable y ejemplar, sin abrigo de ninguna especie y desafían, frente a frente, las más fuertes pamperadas y las mayores tempestades que se desencadenan a pocos pasos, en el inmenso océano.

Veámoslos ahora, formados en línea de batalla, como soldados de un nuevo y brillante ejército que se abre camino hacia el cielo... enseñando a los hijos de esta tierra el sendero que deben seguir, para alcanzar la era de redención...

Montados en buenos pingos, recorreremos los diversos rodales de *Pinus Insignis*, *Eucalyptus Resinifera*, *Rostrata* y *Robusta*. Los primeros aparecen *lamiendo* las primeras estribaciones de la sierra. Son unos cuantos miles, que se encuentran tendidos como en avanzadas de guerrilla: todos se hallan pujantes y robustos. Varias avenidas estratégicamente delineadas permiten contemplarlos desde diversos puntos.

Los segundos, un poco más atrás (en *arrière*) ocupan una superficie de varios cientos de hectáreas; forman el grueso del ejército y con el tiempo llegarán hasta la



playa, abarcando una superficie de mil trescientas hectáreas.

Algunos *rond points* inteligentemente ubicados constituyen otros tantos ejes, desde donde parten avenidas diagonales que van a perderse a gran distancia, bien en las sierras, bien en la playa, o en el río Solís.

Espacios libres que se convertirán en futuros parques de recreo, permiten contemplar innumerables y variados panoramas.

La superficie del campo no ha sido roturada, de modo que los peatones y los vehículos pueden correr perfectamente entre las líneas de árboles. Estos, como he dicho antes, pletóricos de fuerza parecen mostrarse orgullosos de ser contemplados, ya individualmente, ya formando parte de las filas que se pierden en el infinito... Toda la obra se lleva a cabo con gran cariño; no se pierde ningún detalle que pueda constituir la menor *berruga*; ¡es por eso que resulta muy agradable pasearse entre esta selva en formación.

El todo, (las llanuras, las colinas y las sierras, hoy ya constituye un cuadro armonioso, pleno de belleza suma; mañana, cuando hayan crecido los árboles será un edén... pero vayamos por partes; aún nos queda por visitar lo más grandioso que tiene el Parque Balneario Solís. La Sierra de las Animas y la playa.

La Sierra, la recorrimos en dos etapas; el primer día fuimos a la cumbre, a la Piedra Alta (540 mts. sobre el nivel del mar), el segundo recorrimos los senderos que la bordean.

A medida que ascendemos por una senda abierta por don Miguel, en plena selva silvestre, vamos descubriendo nuevas y variadas perspectivas; ora es el Pan de Azúcar y los valles que lo contornean, ora es la hondonada abrupta y severa que se pierde a nuestros pies. Jaureguiberry, rebo-sando alegría nos señala las mil variantes de aquella portentosa naturaleza que él descubriera con su ojo clínico de buen basko.

Todo allí se asemeja a *nuestras tierras*.

Llegamos a un descanso y al tiempo que Jaureguiberry me ordena dar vuelta a la cabalgadura, me dice: Buen amigo, nos hemos *comido* el « Cerro del Inglés »!

Y en realidad el « Cerro del Inglés » de Piria aparece allá, en lontananza, bajo nuestras miradas. Subimos aún un buen trecho, atravesamos unas bonitas glorietas naturales, que hacen las veces de portadas desde donde los panoramas aparecen magnificados y deteniéndonos de nuevo en otro descanso, vuelve don Miguel a decirme:

—Fijese, Garmendia, estamos por *comer-nos* el « Pan de Azúcar » y aún nos falta un buen trecho para llegar arriba (ya habíamos ascendido 400 mts).

Después de otra laboriosa gineteada llegamos a la cumbre. El espectáculo que se nos presentó a la vista no es para describirlo en dos letras; ya hacía rato que nos habíamos *comido* el « Pan de Azúcar »; el horizonte del mar se perfilaba sobre él; la bahía de Piriápolis se insinuaba claramente con las montañas que la bordean, decoradas con su pintoresco caserío; aquel cuadro me recordaba a Donostia. Al sur y al suroeste el Océano se dibujaba en toda su grandiosidad; más a la derecha, aun divisábamos claramente a medio Canelones con sus sembrados trazados, a modo de un damero y sus huertas lujuriosas y a nuestro pie, hacia el Norte, yacía tendida la cadena de montañas que se introduce en el departamento de Minas.

Difícultó que puedan hallarse cuadros más hermosos en el país y fuera de él; con razón me decía don Miguel:

—Aquí podemos sentirnos soberanos; todo yace a nuestros pies...

Después de un buen rato de éxtasis ante la contemplación de tan estupendos panoramas, resolvimos regresar porque la noche se avecinaba...

Poco después descendíamos la montaña

y regresábamos al Hotel satisfechos de haber ganado tan bien el día.

Al siguiente volvíamos nuevamente a explorar los senderos que Jaureguiberry, con una tenacidad propia de la raza, había formado en las asperezas enmarañadas de las laderas de la sierra.

Yo no me atrevo a describir las hermosuras que encontramos durante la hora y media que necesitamos para recorrer aquel país encantado, donde abundan las cascadas y los precipicios imponentes, con decoraciones de una vegetación exuberante de helechos, culantrillos y cuanta flor silvestre produce nuestro país; esta tarea la dejaremos para el amigo Parrabère; él mejor que nadie nos describirá, en el momento oportuno, aquel caos de belleza, si se me permite la expresión.

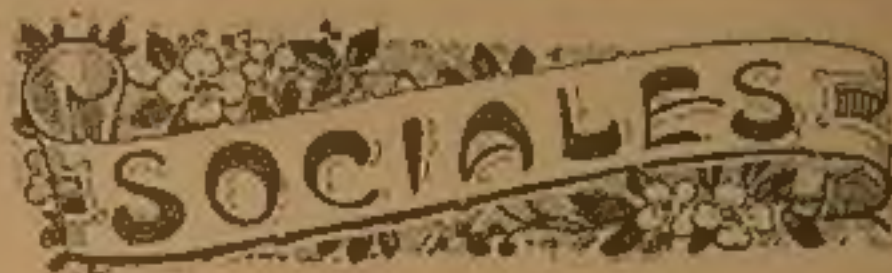
Satisfechos y gozosos de haber conquistado otra espléndida jornada, nos dirigimos a la playa y a la barra del Solís, donde se destacan imponentes las altas barrancas. La playa no desmerece comparándola con sus hermanas de la costa río-platense. Sin duda alguna será en el futuro el asiento de uno de nuestros grandes balnearios.

Puede estar contento don Miguel de su obra, ya consagrada por distinguidos compatriotas, como grande por su belleza y más que por eso, por el desinterés que pone en su ejecución; el turista más refinado encontrará allí las mejores distracciones.

Los baskos podemos estar orgullosos porque Jaureguiberry, autor de tanta maravilla, es de los nuestros y se ha impuesto. Algún día, «Euskal Erria», le rendirá tributo de admiración visitando aquel solar que le rememorará el suelo de sus mayores. Ese día sus asociados me lo agradecerán y yo quedaré satisfecho por haber cumplido con mi deber.

DIONISIO GARMENDIA.

Montevideo, junio de 1918.



Hermoso homenaje

Tuvo lugar el sábado 8 del corriente en el Hotel «La Alhambra» el banquete ofrecido al señor Juan B. Bidegaray (hijo), por un grupo numeroso de sus amigos, con motivo de despedirlo de la vida de soltero.

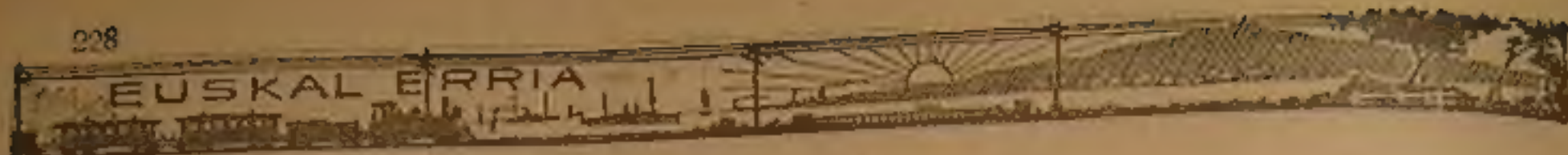
Alrededor de una mesa artísticamente presentada tomaron asiento los comensales, reinando en todo el tiempo de la comida la más franca camaradería, salpicada con chascarrillos propios de esta índole. Fué, en suma, una demostración de afecto y de sincera amistad al homenajeado, elemento laborioso y preparado de nuestro comercio, cuyo carácter atrayente es altamente apreciado en nuestros círculos sociales.

Ofreció la demostración, en nombre de todos sus amigos, en breves pero sinceras palabras, poniendo de relieve las dotes meritorias del anfitrión, el ingeniero Jaime Maimó (hijo). El señor Bidegaray, visiblemente emocionado del alcance de la fiesta, agradeció improvisando algunas palabras hondamente sentidas.

Asistieron los señores: Ingenieros Enrique Abal y Jaime Maimó (hijo), mayor Gregorio Bardesio agrimensor Onofre Rodríguez, Juan Antonio Harambure, Francisco Echeverría, Carlos Mailhos, Carlos Abal, Raymundo Janssen, Enrique Balparda, Napoleón Pons, Dante Santini, Raúl Michaelson, Domingo Echeverría, Cándido Abal, Eduardo Lansac, Adolfo Bidegaray, Lorenzo Salvo, Beltrán Bidegaray, Narciso Abal, Adolfo Casterán, Hermenegildo Bellati, Martín Catalogue, Tomás Giulfo, Julio Schiffer, Fernando Alonso, Juan Carlos Beramendi, Carlos Capandeguy, Raúl Gabús, José Quintela, Octavio Sburlati, Martín Salaverría, Luis Segundo, Amadeo, Deandreis, Lorenzo Abelenda, Carlos Castro, Vicente Domínguez, J. Lázaro Bottari, José P. Berthel, Salvador Bametche, Manuel Mendizábal, Mario Dallorto, Carlos Crespi, Oscar Rey, Víctor Hicilini, Manuel Pons, Augusto Filat y otros.

María L. de Arriendarre

El 31 del pasado Mayo, después de soportar con gran resignación una terrible enfermedad,



falleció esta meritoria conciencia que tantas simpatías profesaba a nuestra asociación. Muere relativamente joven, en un ambiente de cariños y de bondad.

La noticia de su fallecimiento congregó en su cámara mortuoria a caracterizados elementos de nuestra colectividad baskongada, de la cual era ella un elemento representativo.

Nos inclinamos ante su tumba y presentamos a sus deudos el homenaje de nuestras condolencias.

Enlace Pons Ferrer - Bidegaray

Esta noche se realiza, en la residencia de la novia, el enlace de la distinguida señorita Margarita Pons Ferrer con el caballero consocio don Juan Bautista Bidegaray (hijo), tan unido a nuestro ambiente baskongado.

La gentil pareja ha sido muy agasajada en estos últimos días, brindándose a cada contrayente el homenaje que realmente merecía.

En cuanto al joven Bidegaray, de él conservamos los mejores recuerdos e impresiones, pues formó parte de nuestro Consejo Directivo, desempeñando, con gran interés y actividad, el cargo de Tesorero; su amor por «Euskal Erría» ha quedado evidenciado en muchas ocasiones.

En el Registro Civil, para las anotaciones debidas, actuaron como testigos, por parte de la novia, los señores Napoleón Pons Ferrer, Raúl Gabín y Raúl Michaelson, y por parte del novio el Cónsul de Bélgica Mr. Raymond Janssen y los ingenieros Enrique Abal y Jaime Maimó Sarassin. Para la inscripción religiosa, cuyas amonestaciones se corrieron en la Parroquia de la Aguada, fueron testigos los señores Napoleón Pons Ferrer y Domingo Echeverría.

Serán padrinos, en la ceremonia religiosa, el señor Juan B. Bidegaray, padre del contrayente, y la madre de la novia, señora Margarita Ferrer de Pons.

La realización de esta boda constituirá un hermoso acontecimiento social.

Por la felicidad de los contrayentes EUSKAL ERRIA formula sus mejores votos.

Enlace Aizcorbe-Garayalde

Para el 20 del actual se anuncia el enlace de la interesante señorita Rosario Aizcorbe, con nuestro consocio don Fidel Garayalde.

Viajeros

Regresó del interior donde pasó una larga temporada la señora María E. de Tafetmaberry.

— De Santa Clara del Olimar, la señora Graciela E. de Caillava, y su familia.

— Partió para Buenos Aires la señorita María Esther Caillava.

— Para el interior a fin de pasar una temporada la señora Amalia M. de Pérez.

— Regresó de «Mar de Plata» donde pasó varios meses la señora Mariana B. de Caubios.

— Para fines del presente mes se anuncia la partida para Europa de nuestro particular amigo don Felipe Lasarte.

— Se halla en Buenos Aires desde hace días el señor Juan Harambure, en compañía de sus señoritas hijas María, Anita y Celia Harambure. Los viajeros piensan pasar una temporada, visitando algunas provincias argentinas.

— Con el objeto de visitar su familia, ha llegado estos días de la vecina orilla el joven Jacobo Etchevest, donde ha fijado su residencia, poniéndose al frente de un fuerte establecimiento rural.

Enfermos

Se encuentra restablecida la señora María B. de Caillava.

— Muy mejorada de sus dolencias la señora Catala Sastria de Carrasco.

— Enferma la señora madre de nuestro consocio don Alfredo Rodríguez Berjot.

— Se halla mejorado de la enfermedad que le aqueja el señor Domingo Amiassorho, fuerte estanciero del departamento del Durazno.

Agradecimientos

— Los deudos de Francisco Salaverría Isasti, eternamente agradecidos.

— Los deudos de Telésforo Pedro Arteaga, muy agradecidos.

— La familia de Antonia A. de Otegui, muy agradecida.

Pídase el exquisito

Vermouth Oyama

Premiado con Medalla de Honor en la Exposición Internacional de California en 1915

NOTAS DE EUSKAL ERRIA

Sobre una omisión

En las nóminas de asociados publicadas en los últimos números, por trasposición de líneas, se omitieron los nombres del consocio señor Muro Sotero y de la consocia señorita Isabel Esteban.

Libro de « Ocurrencias »

Para consignar el cambio de domicilio, formular algún reclamo, o dictar alguna orden, puede valerse el señor asociado del LIBRO DE OCURRENCIAS que se halla en la planta baja del local social.

La Secretaría

Para cualquier informe referente a la Institución, diríjanse los interesados a la Secretaría social, de 7 y 15 a 40 y 15 de la mañana, exceptuando los jueves y días festivos.

La reincorporación de socios

Cumplimos con el deber de llevar a conocimiento de los señores asociados que todo pedido de reincorporación a la Institución será considerado siempre que el solicitante, al retirarse de « Euskal Erria », se encuentre al día con la Tesorería.

Si no se halla en estas condiciones, antes de solicitar su reincorporación, deberá abonar los recibos que tuviere atrasados.

No cumpliéndose este requisito no se le dará trámite a su solicitud.

Especial recomendación

Suplicamos a los señores asociados que, al retirarse de la asociación, firmen al dorso del último recibo que devuelven al cobrador haciendo constar su renuncia, con la fecha correspondiente. De esta manera se evitarán inconvenientes que podrían suscitarse.

Presentaciones

El asociado que presente un nuevo elemento a la Institución, debe responsabilizarse de las buenas condiciones del presentado.

Nuevas direcciones

Debiendo imprimirse las nuevas fajas para la expedición de nuestra Revista, suplicamos a los lectores nos comuniquen cualquier error que observen en las direcciones actuales como también todo cambio de domicilio.

El Orfeon

Las personas que deseen formar parte del ORFEÓN EUSKAL ERRIA, pueden inscribirse en la Secretaría social. Reina entusiasmo para el éxito de esta iniciativa.

He aquí la nómina de los señores que se han inscripto: Demetrio Ibarra, Eulogio Arin, Daniel Garay, José Isasa, Lucio Cordeu, Ignacio Ayerza, Constante Llorente, Eugenio Arin, Ignacio Gabilondo, Pedro Irigaray, Alberto Sotero, Juan Domingo Uriarte, Luis Aseguinolaza, Pedro Berrou, Juan Errecart, Juan Bombet, Ignacio Aroceña, Pedro Errecart, Juan Zubizarreta, Guillermo Irigaray, Horacio Errecart, Luis Aizpuru, J. M. Sarasola (hijo), Juan Iraola, José Larrea, León Uriarte, Juan Antonio Harambure, Bernardo Azcarate, Juan C. Erramuzpe, César Evia, Guillermo Morice, Juan C. Poggi, Rodolfo Gorriti, Pedro Gastón Latour, Lorenzo José María Zabaleta, Bautista San Martín, Américo Silva Ferrer, Alfredo Calilla, Leopoldo Paredes.

Salvando erratas

En nuestro número anterior, y en el informe de la Administración de esta publicación, se han deslizado algunos errores importantes que el buen criterio del lector habrá salvado.

¿ Causas ?

Las mencionaremos en dos palabras: la redacción corrigió las pruebas debidamente, y un operario de la casa impresora hizo caso omiso de las correcciones que se le presentaron.

A fin de suplir esa deficiencia, vamos a reproducir nuevamente el texto del informe del señor Manuel Mujica, señalando las palabras que aparecieron con error o se omitieron:

« Me es sumamente grato presentar al Consejo Directivo un estado demostrativo de la Administración a mi cargo de la Revista Euskal Erria, que tan eficazmente, en todo momento, ha propendido al creciente desarrollo de nuestra corporación con su propaganda inspirada en las necesidades de la misma y en los propósitos de las autoridades dirigentes.

« Indiscutiblemente, nuestro órgano oficial desempeña su misión necesaria en nuestro medio: el asociado y consocio, va en él un genuino intérprete de la Institución

que representa, y sus consejos acertados, su orientación bien definida hacen que declaremos en estas líneas que nuestra Revista es un auxiliar poderoso de propaganda vasca.

« Por los estados mensuales que regularmente hemos adelantado en Euskal Erria, ese Consejo se habrá impuesto del presupuesto de la misma; y en el estado anual, podrá justificarse que la Revista poco cuesta a « Euskal Erria ».

« La Administración se encuentra plenamente convencida de que, normalizada la situación económica del país, la Revista se mantendrá por sí sola, con los avisos y suscripciones.

« Por lo demás, dejo constancia de que en el año que termina los frutos de su campaña laboriosa se han hecho sentir.

« Al término de mi cometido, aprovecho esta circunstancia para saludar en el señor PRESIDENTE A LOS COMPAÑEROS de Consejo y a la H. Asamblea General ».

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 4 DE JUNIO DE 1918

Bajo la presidencia del señor Domingo Larralde, y con asistencia de los señores Ignacio Arocena, Lorenzo Zabaleta, Luis San Martín, Juan Mochó, Bautista Darrieumerlou, Francisco Garayalde, Manuel Mujica, Ramón Iraizos, Matías Gamboa, José Garayalde, Domingo Duvigneau, Joaquín María Ibarburu, Eugenio J. Cazeaux, doctor Francisco Cortabarría, Alejo C. Garra que desempeñó la Secretaría, y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de « Euskal Erria ».

— Se aprobaron las dos actas de las sesiones anteriores.

Pronuncian elocuentes discursos de despedida, los señores don Luis San Martín, don Francisco Garayalde, y don Domingo Larralde.

— Se distribuyen los cargos del Consejo.

— Designanse las Comisiones de Beneficencia e Instrucción, de Fiestas, Inspectores del local y el Administrador de la Revista.

— El señor Mujica informa que cree haberse vendido la alfombra en la suma de \$ 150.

Propónense como socios: Felipe Márquez, Cooperador, N.º 1360, presentado por Anita Frantchez y Alberto J. Raissignier.

Acadio N. Blanco, N.º 1361, Cooperador, por Pedro y Anita Frantchez.

Juan Uraga, N.º 1362, Activo; Pablo Blengio Prando, N.º 1363, Cooperador; Juan Carlos Blengio, Cooperador, N.º 1364; Juan Miguel Blengio, Cooperador, N.º 1365, presentados por Roberto Scanavino y Luis A. Balparda.

Raúl Urrestarazú, Activo, N.º 1366, por Fermín Hernandorena y Felipe Haristoy.

Domingo M. Reyes, Cooperador, N.º 1367, por C. Donamari y G. Morice.

Angel Antonio Bonora, Cooperador, Reincorporado, N.º 1368, por P. Lavignasse y R. Scanavino. Juan Manuel Urrutia, Activo, N.º 1369, por el señor Presidente y Pedro Parrabère.

Ignacio Asuraburrena, Activo, N.º 1370, por el señor Presidente.

Juan A. Romeu, Cooperador, N.º 1371; Elbio Vigoroux, Activo, N.º 1372; Romeo Carlevaro, Cooperador, N.º 1373; Antonio Francia y Larriaga, N.º 1374; Juan Berecochea, Activo, N.º 1375, presentados por los señores J. H. Aranguen y Alejo C. Garra.

— El Hospital de Caridad acusa recibo de las Revistas que se le enviaron para su distribución a los enfermos.

— El « Laurak Bat » de Buenos Aires comunica la constitución de su nueva Comisión, como también el Circulo de Armas.

— El señor Zabaleta entrega al nuevo Consejo las llaves del Recreo social de Malvin.

— Autorizanse los pagos siguientes:

A Muñoz y Cia. \$ 2.00

A José C. Beiro » 4.00

A Solano Alaniz » 5.20

— Levantóse la sesión a las 12 p. m., habiéndose comenzado a las 9.



« Laurak Bat »

Hemos recibido la siguiente nota de la Institución *Laurak Bat* de la vecina orilla:

Buenos Aires, Mayo de 1918. — Señor Pedro Parrabère, Redactor de EUSKAL ERRIA de Montevideo.

Distinguido señor: Tengo el honor de poner en conocimiento de Vd. la constitución de la nueva Comisión Directiva a raíz de la última Asamblea Ordinaria celebrada el día 19 del actual en esta Sociedad « Laurak Bat » recayendo los cargos en la siguiente distribución:

Presidente: don Niceto de Echenagucia y Olano.

Vice Presidente: don Félix Girault.

Secretario: don Francisco A. Fernández.

Pro Secretario: don Manuel Montalvo.

Tesorero: don Eduardo Francés.

Pro Tesorero: don Jesús de Arrieta.

Vocales: Julián Amundarain, Jaime Espel y José Bengoechea.

Vocales Suplentes: Juan B. Iceta, Pedro Antia y Olave y Otilio Aramburu.

Rogándole la publique en esa importante Revista y con gracias anticipadas, reitera a Vd. el testimonio de la más alta consideración.

Nuestras felicitaciones a la nueva Comisión.